BITCOIN. ¿Un sistema de efectivo electrónico Usuario-a-Usuario?

Básicamente, la importancia de las nuevas tecnologías para la democracia. Las redes sociales como nodos.

Funkos de información que surgen a través de la tecnología para desmonopolizar ciertos sectores económicos.

“Octubre de 2007, la famosa banda radiohead hace un anuncio impactante. Permitirán que su nuevo álbum rainbows sea descargado por internet y pagado a voluntad.

¿Por qué? Saben que la gente compartirá ilegalmente su música e intentan ganarles en su propio juego. En 2007 la industria musical y discográfica está en picada, gracias a una innovación de la década anterior: el MP3. Un disruptor digital que inicia la era del streaming.

Hubo un tiempo en el que la gente (la industria) ganaba mucho dinero con los discos compactos; pero ese tiempo duró poco, muuuuuy poco. Ahora, podemos escuchar la música que queramos, dónde y cuándo sea; nunca ha sido tan fácil escuchar música.

En 2021, los servicios de streaming tendrán 487 millones de suscriptores. A diario se publican 60 mil canciones nuevas solo en Spotify, para escucharlas se necesitarían 145 días continuos; son 20 millones de canciones nuevas por año, publicadas como singles de vinilo, y apiladas unas sobre otras, serían tan altas como la estatua de la libertad 129 veces. El streaming es un gran negocio, alrededor del 61% de lo que factura la industria musical. O 23.1 billones de dólares.

La Revolución del streaming del MP3 cambió la industria musical; y la forma de escuchar música para siempre. Pero no beneficia a todos.

¿Qué hemos ganado? Y ¿qué hemos perdido?

Caulquiera, con una computadora, puede convertir sus CD’s en enormes bibliotecas de MP3 y, después, pasarlos a reproductores de MP3.

La asociación discográfica de EU, intenta, sin éxito, prohibirlos en el país. Es como si hubieran adivinado el futuro.

Se avecina una gran disrupción, gracias a un par de jóvenes hackers que quieren compartir esos pequeños MP3 por internet y enviar su música a TODOS… GRATIS. Crearon una aplicación, llamada Napster, que conectaría las bibliotecas personales de todo el mundo para poder descargar la música que quisieran. Un concepto llamado: “Peer to peer”.

Una **red *peer-to-peer***, **red de pares**, **red entre iguales** o **red entre pares** es una red de usuarios en la que todos, o algunos aspectos, funcionan sin clientes ni servidores fijos, sino mediante una serie de nodos que se comportan como iguales entre sí. En realidad, actúan simultáneamente como clientes y servidores respecto a los demás nodos de la red.

Las redes P2P permiten el intercambio directo de información, en cualquier formato, entre los usuarios interconectados. Cuando un cliente entra a este sistema recolecta y almacena toda la información y contenido disponible para compartir. Estos archivos son compartidos “de computador a computador” por el solo hecho de tener acceso al sistema.

Metálica afirma que cada día ocurren alrededor de 700 mil descargas ilegales de sus canciones. Esto implica una enorme pérdida de ingresos para Metallica. ¿Napster fomenta la piratería? A final de cuentas, Napster fue desactivado después de varias demandas.

Pero el MP3 no se ha ido a ningún lado; aun se comparte música ilegalmente; y todo parece indicar que nada podrá cambiarlo.

Existieron varios intentos de regular la descarga ilegal de MP3, pero todos tuvieron un rotundo fracaso. Hasta que llegó… Spotify. La premisa entorno a esta aplicación fue que la gente preferiría escuchar música desde la internet y así no tener que guardar los archivos en sus bibliotecas personales. La visión a futuro es que la música no tendrá dueño; se pagará para escuchar lo que se quiera y cuando se quiera. Por una suscripción.

La gente preferirá el acceso por sobre la propiedad.

Aún con todo, los grandes artistas se inconforman con las plataformas de streaming de MP3. Los servicios de streaming saben qué canciones te gustan y cuando le das saltar. Los algoritmos toman esos datos y te ofrecen más música que te gusta; suena genial ¿verdad? pero así no descubrirás nuevas bandas que el algoritmo no busca vender. Se están escribiendo nuevas canciones para adaptarse a él. Habrás notado que son más cortas y empiezan por el estribillo eso es obra del algoritmo.

A pesar de las acusaciones de que el streaming podría estar desvirtuando el pop, nunca ha sido tan fácil escuchar música; las plataformas de streaming, especialmente Spotify, son cada vez más populares.

Gracias a la Revolución del MP3, y la posterior llegada del streaming, la industria musical pasó de su punto más bajo en 2011 de 14 mil 800 billones de dólares a 23 mil 100 billones en 2020. El streaming puede haberla salvado del colapso.

Pero lo que es bueno para la industria no tiene que serlo para los músicos. Si no eres beyoncé la vida es dura.

Con las ganancias actuales del streaming, las discográficas podrían comprar 8,3 millones de guitarras gibson flying v por año. Mientras con Spotify, los artistas ganan menos de un centavo por reproducción; necesitarían casi medio millón de descargas para comprar una sola.

Antes las bandas podían ganar dinero, incluso con ventas moderadas de discos. Ahora, deben tocar en vivo para llegar a fin de mes. Y está bien, hasta que llega una pandemia.